

Informe: La pena de muerte en el mundo (I)

España, Francia, Bélgica y Grecia son los únicos países europeos que no abolieron aún la pena de muerte, pero, fuera de periodos de guerra, Bélgica no recurrió a ella desde 1867 y Grecia desde hace varios años.

La Cámara de los Comunes de Gran Bretaña rechazó el 11 de diciembre de 1975 el restablecimiento de la pena capital para los terroristas. La pena de muerte fue suprimida el 14 de mayo de 1973 en el Ulster.

Sin embargo, esos dos países e Italia, Dinamarca, Noruega, Holanda, Suecia y Suiza cuentan con algunas restricciones en sus legislaciones abolicionistas en caso de guerra.

En América del Norte, Canadá adoptó recientemente un proyecto de ley sobre la abolición de la pena capital, que subsistía sólo para asesinatos de policías o guardianes de prisión.

Por el contrario, en Estados Unidos la Corte Suprema declaró en julio último que la pena capital no era incompatible con el texto de la Constitución norteamericana. Ocho Estados la abolieron totalmente: Hawái, Iowa, Maine, Michigan, Minnesota, Oregón, Virginia Occidental y Wisconsin, y otros cuatro la conservaron para muertes cometidas por condenados a cadena per-

petua o en casos excepcionales: Rhode Island, Vermont, Dakota del Norte y Nueva York.

La última ejecución en Estados Unidos tuvo lugar en el Estado de Colorado el 2 de junio de 1967.

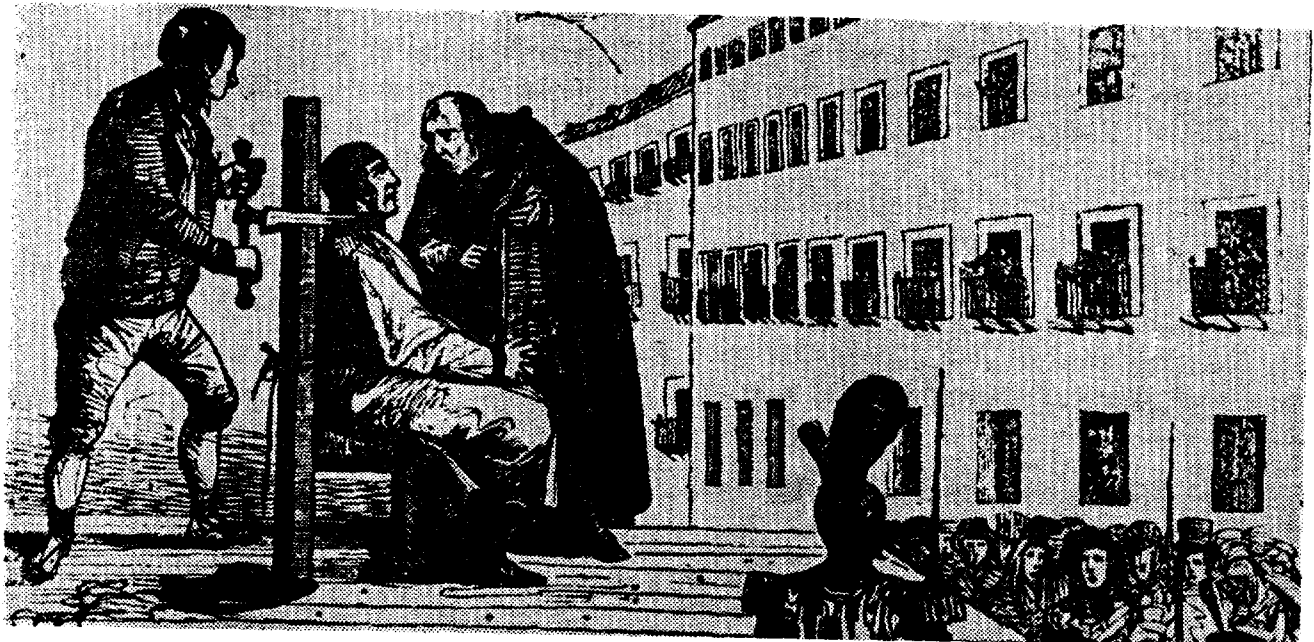
En América Central y en Sudamérica, algunos Estados siguieron el ejemplo de Venezuela, el primer país que abolió oficialmente la pena de muerte en 1863. La pena capital subsiste en tres de los 32 Estados mexicanos, pero también en Chile, Paraguay, Bolivia, Cuba, Haití, Guatemala, Nicaragua, Honduras y El Salvador.

En Argentina fue restablecida en la reforma del Código Penal del 15 de julio último.

La pena capital está prevista en países abolicionistas, como Brasil y Perú.

Fue suprimida en Israel, Nueva Zelanda, Nepal, en dos de los ocho Estados de Australia y en India, donde, sin embargo, dos maoístas fueron ahorcados el 1 de diciembre de 1975.

La pena de muerte subsiste en África, en los países árabes y en aquellos del bloque comunista, comprendida la Unión Soviética. También existe en Japón y en China.



Solo cuatro países europeos, entre ellos España, mantienen en vigor la pena de muerte. Camilo José Cela dijo de ella que es "el instinto de venganza de la sociedad que padecemos".